

FILOSOFÍA

Algunas consideraciones para su estudio (I)

(Prof. Julio J. Maigua)

Temas: Filosofía, Orígenes, Presocráticos, Sócrates

La filosofía, una forma de vida

García Morente hace un aporte que muy pocos valoran y que aquellos que lo entendieron llega un momento que se olvidan de la importancia de la filosofía. La filosofía puede ser entendida como una actividad inútil, una asignatura más para aprobar, es vista muchas veces como difícil e inentendible, los textos suelen ser “pesados”, mucha lectura, etc. Se cree así también que solo se ocupa de conceptos teóricos y metafísicos dejando de lado la realidad; se cuenta que un día Tales de Mileto estaba caminando por el campo mirando las estrellas y de repente se tropieza y cae, y una sirvienta que estaba ahí observándolo comenzó a reírse, esta imagen nos muestra que los filósofos siempre están en las nubes y son causa de burlas. Esta anécdota, aunque jocosa, nos hace imaginar aquella frase latina que dicta “PADES IN TERRA, AD SIDERA VISUS” (Con los pies en la tierra, y la mirada en el cielo). El filósofo o todo aquel que se adentre en la filosofía debe tener en mente esta frase, estar con los pies firmes en esta realidad y al mismo tiempo contemplar las estrellas, la inmensidad del cosmos para reflexionar y constantemente buscar una respuesta a los infinitos interrogantes.

La filosofía debe ser un viaje hacia el interior de uno mismo, requiere una participación activa y personal de uno. Debe ser una vivencia, es decir una forma de vida, de conexión con la vida no solo una actividad intelectual. Es experimentar, analizar, reflexionar y sentir la realidad, no solo analizarla de manera abstracta. La filosofía es una vivencia, García Morente nos muestra lo que ES la filosofía y así también, indirectamente, que la filosofía no es aburrida, sino que aquellos que la enseñan se olvidaron de vivirla.

Concepciones de la filosofía

Hay tantas definiciones de filosofía, como filósofos hay. Cada filósofo tiene su definición de filosofía, que surge en un tiempo y una circunstancia específica, desde su propia mirada de la realidad, del mundo y del hombre. “Yo soy yo y mis circunstancias”, dice Ortega y Gasset, nuestra identidad está profundamente influenciada por el entorno en el que vivimos, cada persona tendrá una concepción del mundo de acuerdo a la situación en la que se encuentre, y pues así sucede con la definición de filosofía, hay tantas y todas ellas acertadas para ese momento específico.

Ahora bien, **FILOSOFIA**, es la conjunción de dos palabras de origen griego: *philo* (amor) y *sophia* (sabiduría), por lo tanto es amor a la sabiduría. ¿Pero de qué tipo de amor se trata? Según los griegos de la antigüedad se podía hablar de tres tipos de amor: Eros, Filia y Ágape.

El amor filia es aquel amor que se siente en las relaciones vinculares, entre hermanos, amigos. El amor ágape es un tipo de amor superior, aquel amor incondicional hacia alguien. En tanto que el amor eros, es aquel que siempre está buscando algo que le falta.

Según Platón, en su dialogo El Banquete o sobre el amor, se destaca el relato de Sócrates quien narra un dialogo que tuvo con Diotima. Según ella, en la fiesta de nacimiento de Afrodita (*Deseo*), se encontraba Poros, dios de la abundancia y la riqueza, quien embriagado por el néctar (aún no había vino), se durmió en los jardines; en donde apareció Penia, representada por la carencia y la pobreza, mendigando. Llevada por el deseo, se acuesta al lado de Poros y engendran así a Eros. Es por eso que eros siempre acompaña a la belleza, pues ha sido engendrado en la fiesta de Afrodita. Y Eros es por la naturaleza de su padre, rico y poseedor de recursos, inteligente y hábil cazador. Por parte de su madre, es siempre pobre y siente que le falta algo.

Por lo tanto, Eros es mediador entre lo abundante y lo carente, dicho en otras palabras es mediador entre el sabio y el ignorante, sabe y al mismo tiempo no sabe. Es quien es filósofo, es amante de la sabiduría, pues busca siempre aquello que le hace falta. Cree conocer todo y al mismo tiempo no sabe nada.

El concepto filósofo al pasar los años fue tomando otras definiciones, ya no es tanto este amor, o búsqueda de conocimiento, sino más bien es poseer el conocimiento. Desde la antigua Grecia, donde el filósofo buscaba incansablemente el saber, hasta la época actual donde este concepto tomo la concepción de poseedor de conocimiento, es decir lo objetivo, lo hizo algo propio de sí.

Habría que retomar nuevamente el concepto original de filósofo tal como lo concebían los antiguos griegos, de la constante búsqueda de aquello que nos hace falta, de no tomar las cosas como algo seguro, sino por el contrario de tomar conciencia de que hay algo que no sabemos. La tarea más difícil del ser humano es la de reconocer su propia ignorancia.

Distinción entre origen y comienzo

Se entiende por origen aquel punto de partida o fuente de algo y que contiene dentro de sí una conexión con la esencia y la naturaleza, es atemporal (sin tiempo). En cambio el comienzo, se refiere al momento en el tiempo que sucede algo, no hay necesariamente una conexión con la esencia y la naturaleza, es cronológico, temporal.

Ejemplo:

- El origen de la vida surgió hace millones de años con las primeras células.
- El comienzo de clases es emocionante.

Orígenes de la filosofía

EL ASOMBRO: como primera característica del filósofo, asombrarse ante el mundo, los seres y los acontecimientos. No se trata de un mero percibir, ni de un mero aprehender. Es un intuir más agudo, que descubre que detrás de lo revelado manifiestamente, se esconde un cúmulo de razones y de procesos que explican el suceso o la existencia del ser. Es adquirir conciencia de hallarse frente a un problema, y sentirse estimulado a investigar asiduamente, para descubrir las razones y los procesos cuyo conocimiento puede resolver problemas. Por lo tanto el hombre se extraña de las cosas cercanas y de todo cuanto hay en el mundo. En lugar de moverse entre las cosas, usar las cosas, gozarlas o tenerlas, se pone fuera, extrañado de ellas, y se pregunta con asombro por esas cosas próximas y de todos los días, que ahora aparecen frente a él, y por tanto se pregunta : ¿QUE ES ESTO?.

LA DUDA: una vez que he satisfecho mi asombro y admiración con el conocimiento de lo que existe pronto se enuncia la duda. El ser humano empieza a vacilar sobre ese conocimiento por la multiplicidad de respuesta que se le aparece. Por esta situación el filósofo va a someter a crítica nuestro conocimiento y las facultades del conocer, la desconfianza radical ante todo saber.

LAS SITUACIONES LÍMITES: el filósofo pregunta a causa del asombro que en él despierta el espectáculo del mundo. Ahora bien, en el asombro el hombre se encuentra en una actitud directa, simplemente referido al mundo, objeto de su mirada. Pero cuando aparece la duda, ocurre que esa mirada se repliega sobre sí, porque aquello sobre lo que la dirige no es ya el mundo, sino él mismo, su propia actividad de conocer. Puede decirse que con la duda se inaugura la reflexión del hombre sobre sí mismo y sobre su propia existencia. Las situaciones límites son situaciones insuperables, situaciones más allá de las cuales no se puede ir, situaciones que el hombre no puede cambiar porque son constitutivas de su existencia, es decir, de su propio ser-humano. El hombre no puede dejar de morir, de contraer enfermedades, de sentir dolor.

Presocráticos

La reflexión del mundo se había venido desarrollando en la Grecia prehelénica de forma mítica, divinizando las grandes fuerzas de la naturaleza, dándoles figuras humanas y representando las relaciones que tienen los hombres en la vida social: uniones, luchas, guerras, jerarquías, gobiernos, leyes, etc. Así, al dirigir su meditación al mundo de la naturaleza, la mente griega aplicaba formas y conceptos extraídos de la meditación sobre el mundo de los hombres y de sus creaciones.

Los primeros filósofos se centraron en buscar un principio universal de las cosas, el cual encontraron en la realidad natural. Es la Naturaleza (physis) originaria, el principio del cual derivan todas las cosas, del cual

constan, al cual retornan, permaneciendo siempre ese principio permanente e inmutable a través del aparecer, cambiar y desaparecer de todas las cosas singulares. Esta concepción representa la tentativa racional de unificar y explicar la infinita multiplicidad y variabilidad de las cosas testimoniadas por la experiencia, por medio de la unidad y permanencia de un ser que las reúna a todas en él, como fuente y causa de su devenir.

Sócrates, el filósofo

Es quizás el personaje más enigmático de toda la historia de la filosofía, y es uno de los filósofos más influyentes a lo largo de la historia. Hijo de la partera Fenarrete y del marmolista Sofronísco, jamás tuvo un trabajo remunerado, no escribía, no daba lecciones, era considerado un "atopos" (sin lugar) por los atenienses. Enseñaba filosofía con el propio ejemplo, en calles y plazas, conversando incansablemente. Decía el mismo, que de la misma manera que su madre ayudaba a nacer a los niños, él hacía lo propio con la verdad que todos tenemos escondida o atrapada en nuestra alma. Y que así como su padre esculpía el mármol, él esculpía las almas desechando todo cuánto sobraba para poder contemplar la hermosa figura en su interior.

Considerado por muchos como modelo de decoro filosófico, llevo una vida sobria y austera. Viendo frecuentemente las cosas que se vendían al público en el mercado, se decía a sí mismo: ¡Mira cuánto hay que no necesito!, hay solo un bien que el hombre puede poseer: la Sabiduría. Fue acusado por impiedad y por corromper a los jóvenes, por lo que fue condenado a muerte: bebiendo cicuta.

Sócrates se consideraba FILÓSOFO, en el verdadero sentido de la palabra "aquel que busca la sabiduría". El filósofo es aquel que reconoce que hay muchas cosas que no entiende, y eso le molesta. Una sola pregunta puede contener más pólvora que mil respuestas.